

Lunes, 10 de abril 2023

Octava de Pascua

“La trascendencia ayuda a que haya fraternidad”

Hch 2,14.22-33 Por eso se me alegra el corazón.

Sal 15,1-2.5.7-11 Con él a mi derecha no vacilaré.

Mt 28,8.15 No tengáis miedo..., que vayan a Galilea, y me verán.

Que el mundo sepa que lo que está viendo en nosotros es que el Espíritu Santo ha sido derramado en nuestros corazones. Y que sin la ayuda de Cristo Jesús no se puede sostener lo que se cimienta sobre nuestra debilidad. Por eso se alegra nuestra vida cuando ponemos nuestra confianza en Él.

La Pascua es experiencia espiritual y encarnada para tener una fe enraizada en Cristo Resucitado, llena de vida y esperanza, reflejada en un amor entregado con cariño y delicadeza. Estemos atentos a las necesidades de los demás en una escucha llena de ternura en la que se sientan acogidos.

Ser discípulo del Resucitado te convierte en reflejo de la luz, en testigo que da testimonio, por tanto, está llamado a iluminar la vida de los que nos confía en este mundo tan depravado, manteniendo una honradez ejemplar entre tanta corrupción. Es su amor el que nos impulsa a seguir amando para ser fermento de esta sociedad, y poniendo sal que da sentido a nuestra vida.

Si no contemplamos la Luz no la podremos reflejar, pero si hay Sol, ya no lucen las estrellas. Este Sol hace visible el rostro de Dios, y, esta claridad de luz, nos alimenta la esperanza.

Estudiáis las Escrituras para tener vida, y no os dais cuenta de que están dando testimonio de mí. No venís a mí para tener vida. Mirad, yo he venido en nombre de mi Padre y no me hacéis caso, no me recibís. Si creyeseis las Escrituras, me creeríais a mí, porque ellas hablan de mí.

El Hijo se ha encarnado y lo podemos ver, es lo que vive la Iglesia y lo que trata de dar a conocer.

Sábado, 15 de abril 2023

Octava de Pascua

“Los deseos carnales nos hacen la guerra”

Hch 4,13.21 Nosotros no podemos dejar de contar lo que hemos visto y oído.

Sal 117,1.14-21 El Señor es mi fuerza y mi energía, es mi salvación.

Mc 16,9-15 También ellos fueron a anunciarlo a los demás.

Pero no los creyeron. Dejaos transformar vuestra mente por la Palabra, para que sepáis discernir la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto (Rm 12,1-2)

Cuando la gente no encuentra a nadie que les indique el camino, ¿qué hace? Pedir un dios que llene su vacío. Éste es tu dios: el dinero, el placer, el poder, el bienestar... Y el pueblo se deja llevar y le ofrece su vida; sacrifica los valores que tenía, comieron y bebieron y danzaron sin ningún pudor. El pueblo se pervirtió (Ex 32).

Cambiaron la gloria de la Palabra de Dios, la inmortalidad por la mortalidad; la vida de Dios por lo carnal. Se olvidaron de Dios, su salvador, y se dejaron influenciar por el mundo.

Sin embargo, ¿por qué hay en el ser humano esas ansias de trascendencia? ¿No será porque su Creador así lo ha querido? Las religiones nos hablan del anhelo del hombre, de que la muerte no es el final del camino.

El mismo Jesús nos dice: En la casa de mi Padre hay sitio para todos; si no fuera así, os lo habría dicho. Conviene que yo me vaya a prepararos un lugar a mi lado, y así donde yo esté, estéis también vosotros (Jn 14,2-3).

No os preocupéis, lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Cuando nos dejamos amar por Cristo Jesús, su amor nos desborda y ya no amamos de lo nuestro, sino de lo que hemos recibido, de lo que nos desborda; lo que nos desborda es lo que nos impulsa a amar, a servir, a entregar lo que somos; a compartir lo que hemos recibido.

Miércoles, 12 de abril 2023

Octava de Pascua

“¿Dónde queda la apariencia, la vanidad?”

Hch 3,1-10 La gente lo vio andar alabando a Dios.

Sal 104,1-4.6-9 El Señor se acuerda de su alianza eternamente.

Lc 24,13-35 Qué torpes y necios sois para creer lo que os dijeron.

Si Dios pone en nosotros la vida, ¿quién eres tú para quitarla? Es Dios el que crea una nueva vida y el que nos capacita para discernir y elegir, pero es nuestra libertad la que decide (Gn 2,7-9; 3,1-7). Ahí entra en juego el árbol del conocimiento del bien y del mal. Llegamos hasta la pretensión de transformar a un niño en niña, a una niña en niño; y qué obtenemos: ni una cosa ni otra, sino una desorientación total. Se les abrieron los ojos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Son criaturas de Dios y a Dios hay que darle cuenta de los actos.

Dios nos ha creado como lo tenía pensado y con el cuerpo que quería. ¿Por qué, para qué? Dios sabrá. La dignidad de las personas no depende de las circunstancias ni de derechos, es una cualidad del ser humano que ha de ser respetado siempre: es un derecho sagrado y su alma inviolable. Pero vivimos en una sociedad frágil, sin horizonte, sin sentido; está menos curtida por la vida; más ansiosa y menos sufrida.

Ninguno de los que permanezcan fieles a la Palabra, quedará abandonado, sino que salvará su vida eterna. Si estamos con Él, ¿qué podemos temer? El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasan, y si me dejáis, Yo estaré con vosotros y contigo para siempre. Tal es el amor de Dios que se arrodilla ante nuestra miseria; lava la suciedad de nuestros comportamientos; todo su poder lo puso en servir, en la entrega de sí.

El cuerpo resucitado será un cuerpo glorificado y **será cuerpo varón o cuerpo mujer, porque lo que se vive es en el cuerpo mortal; de lo contrario no habrá resurrección. La resurrección.** ¿Qué dice Jesús sobre los siete maridos?

Jueves, 13 de abril 2023

Octava de Pascua

“Estad atentos para no caer en la tentación”

Hch 3,11-26 Vosotros sois los hijos de la alianza que hizo Dios.

Sal 8,2a.5-9 ¿Qué es el ser humano para darle poder?

Lc 24,35-48 ¿Por qué surgen dudas en vuestro corazón?

Una sociedad desvergonzada, sin sentido de la vida, ¿qué preguntas se puede hacer? ¿qué busca? Y a nosotros como Iglesia ¿qué nos pasa?, ¿qué nos enseña el que es el Camino? ¿Acaso se puede bendecir, se puede decir bien de actitudes escandalosas?

Jesús perdona siempre, pero ¿y si no pides perdón? ¿Es justo y razonable vivir con las normas del mundo, cuando Jesús nos indica otro camino? Se bendice la amistad, pero no el libertinaje. ¿Somos hijos de la alianza o nos hemos aliado con el diablo? ¿Dónde está la fidelidad?

Arrepentíos y convertíos para que se borren vuestros pecados. El culto sincero y humilde a Dios lleva al respeto de la sacralidad de la vida, al respeto de la dignidad y libertad, que todos estamos llamados a reconocer y que nos lleva al amor respetuoso con todos.

Hemos llegado a tolerar lo que no debemos consentir. ¿Acaso es lo que Dios quiere, lo que le agrada? ¿Qué nos dice la Palabra de Dios? En Cristo Jesús sacamos la fuerza y el gozo que nos resucita.

Te puedes sentir angustiado, pero no abandones, ya que estamos insertados en Cristo Jesús, que murió, resucitó y ascendió al cielo; para que, nosotros, sus miembros, lleguemos hasta donde está la Cabeza. Él se dejó tentar por el demonio, y así como es tentado Él, somos tentados nosotros, porque Jesús, el Cristo, tenía nuestra carne y de él procede la salvación para cada uno. De nosotros proceden los ultrajes y de Él para nosotros, los honores; de nosotros la tentación, de Él para nosotros la victoria. Vemos a Jesús vencer las tentaciones, también con Él lo podemos hacer nosotros.

Viernes, 14 de abril 2023

Octava de Pascua

“Si tienes mucho, da de tu riqueza; si no tienes, da de tu corazón”

Hch 4,1-12 Jesús es la piedra que desechasteis.

Sal 117,1-2.4.22-27 Es ahora la piedra angular.

Jn 21,1-14 Jesús se presentó en la orilla.

Jesús se presenta a la orilla de nuestra vida. Si él no hubiese sido tentado, no nos podría haber enseñado y aleccionado para la victoria. Se acerca a nuestra orilla, para que le dejemos descansar y estar en nosotros. Para que, cuando tú seas tentado, en la lucha contra ti no puedan vencerte, porque Él está contigo para librarte.

Así la resurrección lo transformará todo, pues Jesús pasa a ser glorificado, a ser uno de nosotros, amigo y hermano.

Dios nos resucitará con Jesús, para que la vida de Jesús también se manifieste en nuestra carne mortal, y nos hará estar con nuestros seres queridos, que nos precedieron. Y es que la vida de Jesús se manifiesta en nosotros, en nuestra carne mortal; así actúa en nosotros la muerte y la vida de Jesús. Por eso creemos y también hablamos (2Co 4,10-12).

Escuchad, el Señor nos ha llamado, y, como bautizados, somos sus profetas; por eso, nuestro derecho está en las manos del Señor, que nos formó para que seamos suyos; y que nos dice: Poca cosa es que seáis mis siervos, pues os he puesto como luz, para que llevéis mi salvación a los que os confío (Is 42,1.6-7; 49,1-6).

A los renacidos por el Bautismo se nos concede el gozo de experimentar las primicias del Espíritu Santo, que nos da el conocimiento de la verdad: comulgar a Cristo es unirnos al mismo Dios. De este modo, al que vive guardando la Palabra se le concede conocer los secretos del Reino y dar fruto perseverando (Lc 8,4-15).

Cristo Jesús no tiene reparo en venir a ti a hacerse uno contigo y experimentar nuestras angustias, miedos y alegrías y ofrecérselo a Dios que nos salva.

Martes, 11 de abril 2023

Octava de Pascua

“Jesús oró al Padre con su ser de carne”

Hch 2,36-41 ¿Qué tenemos que hacer, hermanos?

Sal 32,4-5.18-20.22 Los ojos del Señor están puestos en sus fieles.

Jn 20,11-18 Vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús.

Demos a conocer el misterio de la cruz con el crucificado en ella, para que demos fe de que ha resucitado. Conozcamos nuestro ser humano y su parte espiritual que lo trasciende, y que nos hace ver lo que no es evidente, pero que se manifiesta; se nos promete y se espera: La salvación.

Ha sido Dios quien ha constituido a Jesús, Señor y Mesías. Por eso, si no puedes con la carga deja a Jesús que te ayude; el mismo Dios te echará una mano y hará que la carga sea ligera. Ten fe, confía y sanarás. No tengas miedo, lo que pidas en mi nombre, yo lo haré.

Unas veces el sufrimiento, otras la tentación, otras la necesidad de sentirnos perdonados..., pero siempre dejando que nos redima la verdad de Cristo Jesús en la cruz, la Palabra eterna del Padre. Para lo cual necesitamos una experiencia real y amorosa que nos enamore, y, así, hacer presente al Dios de la vida y del amor.

Pondré a prueba a mi pueblo para ver si sigue mi camino (Ex 16,2-18). ¡Cuidado! Porque pretenden manipular nuestras mentes para cambiar nuestras conciencias, nuestro pensar y sentir y que nuestro actuar esté conforme a criterios perniciosos del mundo. Lo hacen sutilmente con el lenguaje, lo pervierten y transforman para adoctrinar a la gente y cambiarnos la vida.

Al condicionarnos el pensamiento con las palabras, resulta vital escuchar la Palabra, ya que en todo vencemos siguiendo a Aquel que nos ama. La vida apasionada del amor encarnado de Dios pasó por la pasión de su cuerpo de carne: *Ama y haz lo que quieras* (S. Agustín).

Todo lo ama, todo lo comprende, todo lo perdona.

Domingo, 16 de abril 2023 **II Pascua o de la Divina Misericordia**

“El cristianismo es encarnación en Cristo”

Hch 2,42-47 Perseveraban en la enseñanza de los apóstoles...

Sal 117,2-4.13-15.22-24 Eterna es su misericordia.

1P 1,3-9 En su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo.

Jn 20,19-31 Se llenaron de alegría al ver al Señor.

Es la resurrección de Cristo Jesús la que nos hace nacer de nuevo para una esperanza viva y una herencia reservada en el cielo. Y la perseverancia en la fe nos da fuerza y nos custodia para alcanzar la salvación. Es verdad que de momento nos toca sufrir las pruebas que se nos presentan, pero Cristo Jesús se nos va haciendo presente, para que no abandonemos el camino y alcancemos la salvación.

Exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. Los hizo personas nuevas, personas de fe, una nueva creación; y la paz entró en sus corazones.

No seas incrédulo, sino creyente. Reconoce a Cristo Jesús, es tu Señor y tu Dios; es el Mesías, es el Hijo de Dios en persona. Cree para que tengas vida en su Nombre.

Toca la carne de Jesús, la tienes en las personas que te presenta. Por eso, el Evangelio se ha escrito para que tengas vida en su nombre. Si lo escuchas, no endurezcas tu corazón.

Alimenta tu espíritu con la Palabra hecha carne; fundamenta la esperanza en el cuerpo de Cristo Jesús en su totalidad, pues sus miembros cuentan con la participación de la Cabeza. Así los justos brillarán como el sol en el reino de mi Padre. Estáis muertos para el mundo, pero vuestra vida está con Cristo escondida en Dios.

Cuando damos testimonio de Cristo Jesús confirmamos nuestra fe y quedamos redimidos. *No tengamos miedo, el Señor, Cristo Jesús, echó sobre sí la debilidad de nuestra condición y si perseveramos en su amor, venceremos lo que él venció y recibiremos lo que nos prometió (S. León Magno).*

Pautas de oración

La misericordia



Es para nosotros

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES